

S.M./R.22



ÉCO DE LA DEVOCION AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

(Se publica con licencia de la Autoridad Eclesiástica y se reparte gratis, para contribuir á la difusión de buenas lecturas.)

Año XXII † **Ciudadela, 30 Noviembre de 1923** † **Núm. 292**

AL CORAZÓN DE JESÚS EN SU ENCARNACIÓN

PARA los devotos del Sagrado Corazón, será sin duda un tiempo de especiales atractivos, el santo tiempo de Adviento.

Instituído por nuestra madre la Iglesia con el dob'e objeto de venerar el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios, y preparar a sus fieles hijos para la celebración del santo Nacimiento de Jesús, se nos ofrece en este tiempo, oportunísima ocasión de meditar, venerar, admirar e imitar las interiores disposiciones del Corazón de Jesús, en estos santos Misterios.

Debemos considerar a Jesucristo, en el seno de María Santísima, como en estado de humillación profunda, de mortificación absoluta y de consagración completa.

Y en estos sentimientos se nos ofrece su Corazón, en el santo pesebre y en los misterios todos de su sagrada Infancia.

¿Cabe humillación más profunda, anonadamiento más incomprendible, que el de Jesucristo en su Encarnación e Infancia? Como Dios, no podía humillarse; por eso quiso hacerse hombre, hacerse niño, para reparar con sus humillaciones, la gloria de su Padre, para honrar nuestra naturaleza, para confundir nuestra soberbia, y enseñarnos las inmensas felicidades de la humildad.

¡Ah! yo te adoro Corazón de Jesús, humillado en el seno de tu Madre; junto mis adoraciones a las que Ella te rindió y a las que te rindieron los ángeles en el mismo momento de tu venida al mundo, por orden de tu Padre celestial. Al pié de tu Sagrario.

repito mis adoraciones, pues te veo también humillado hasta el exceso, en la Divina Eucaristía. Sí, Corazón Eucarístico de Jesús; yo admiro tu anonadamiento en el misterio de tu amor, y te pido espíritu de humildad. En tu Encarnación, en tu Infancia, en la Eucaristía nos estás diciendo: *Aprended de Mí, que soy manso y humilde de Corazón.*

Nueve meses enteros estuvo el Niño Jesús en el seno virginal, sin el uso de sus sentidos, aun cuando tenía el uso más perfecto de la razón. ¿Nos hacemos cargo de cuán absoluta fué la mortificación a que por amor nuestro se redujo el Divino Salvador? Y todas las indigencias, todas las debilidades de la infancia, que por nosotros abrazó, ¿qué son sino un acto continuo de mortificación?

No sólo en el seno materno, no sólo en el pesebre; no sólo en la infancia, te veo mortificado por mí; mas también tras los velos eucarísticos yo reconozco tu presencia adorable, sin el uso de tus sentidos, con todas las debilidades, digámoslo así, e indigencias de este estado sacramental. ¡Oh mi Jesús! yo adoro tu mortificación y te pido gracia para imitarla. ¡Oh Corazón de Jesús Niño, Corazón de Jesús Eucarístico! bendito seas por tus incomparables mortificaciones. Yo te adoro, te admiro, te alabo y te amo.

Hablando el apóstol S. Pablo de la venida de Cristo al mundo, dice, que el primer acto que formó el Verbo Eterno en el primer instante de su Encarnación, después de adorar a su Padre, fué, consagrarse a Él enteramente, para la reparación de su gloria y para la salvación de los hombres, ofreciendo a esos fines su alma, su cuerpo, todos los movimientos de su espíritu y de su Corazón, aceptando al mismo tiempo todas las penas y trabajos a que le empeñaba el carácter de Salvador, hasta la misma muerte.

¿Cómo hemos de corresponder a este amor del Corazón de Jesús? Consagrándonos también a Él. Él se consagra a su Padre y a nuestra salvación, nosotros debemos consagrarnos a su servicio, a su devoción, a la propagación de su gloria, de su conocimiento y de su amor. Si; esta idea sublime, es la que ha suscitado tantos apóstoles del Sagrado Corazón de Jesús.

Rendido a tus pies, ¡oh Jesús Niño! considerando las inefables muestras de amor que me has dado en tu Encarnación, en tu Infancia y en tu vida Eucarística, en la que vives día y noche consagrado a la gloria de tu Padre y a mi bien, yo te agradezco el infinito amor de tu Corazón. Yo también quiero consagrarme a Ti; yo te ofrezco mi alma, mi cuerpo, mis bienes, mi vida y mi muerte. Yo quiero dilatar la de-

voción salvadora de tu Corazón; yo quiero consagrarme a Tí sin reserva y trabajar para que sean muchos los corazones que vivan a Tí consagrados.

Acepta Tú, oh buen Jesús, esta mi sincera y eterna consagración.

Ciudadela Noviembre de 1923.



A MARIA INMACULADA

Rosa encendida de fragante aroma,
María Inmaculada
Azucena de quien blancura toma
la nieve no tocada.

Apareciste en el oscuro suelo
En día bendecido,
Y embalsamaste con olor del cielo
El mundo corrompido.

Mansa paloma, dulce Mensajera
De eterna paz, María
Rosada Aurora, celestial Lumbrera
Del astro rey del día.

A tus piés se postró la luna bella
Al lucir tus albores:
Tú aún en pleno día, clara Estrella,
Derramas resplandores.

Oh Néctar codiciado, tu dulzura
De los cielos bajada
Endulzó para siempre la amargura
De fruta envenenada.

Al dragón infernal que enrosca el
Veneno vomitando, [sorbe
Y del pobre mortal el alma sorbe,
Su garganta añudando,

Tu planta virginal pisó la frente,
Y la cerviz cautiva
No podrá levantar, aunque rugiente,
Silbe cual sierpe altiva.

Salve, defensa nuestra, Virgen
Oh Madre de pureza; [Santa
Por Tí el mortal al cielo se levanta
De aquesta vil bajeza.

Tu amor en la alborada la avecil'a
Canta y la clara fuente:
Nos muestran tu bondad la nubecilla
Que dora el sol naciente.

Por Tí nace la aurora, y resplande-
El sol en su carrera; [ce
Por Tí el prado y el valle reverdece
En suave primavera.

Celebre el mundo tu celeste encan-
Oh gloria del Eterno; [to,
Y humillado por Tí nuevo quebranto
Sienta el vencido Averno.

J. de V.



EL CINE

Es siempre malo el cine? No.
El cine puede ser una distracción honesta. Cuando sirve para divulgar paisajes, para herir la imaginación con la perspectiva del bien honesto, expresando lo que es malo de manera que se le tome horror, entonces el cine puede hacer mucho bien.

Pero, ¿lo hace? Desgraciadamente no. El cine ha sido una escuela de criminalidad, el cine, muchas veces, es una semina de inmoralidad. Allí se ha enseñado a los niños la manera de robar, allí se presentó a su imaginación el delito con el carácter de cosa buena. ¡Cuanto mal han visto los pobres niños en el cine! ¡Los niños y los que no lo son!

Es triste que el mercantilismo triunfe en lugar del arte.

Hay películas instructivas, tratados de zoología, de asuntos de divulgación científica; las hay que reproducen paisajes hermosísimos, escenas inocentes de caza, de pesca, de viajes de sport, que nos acercan ciudades y campiñas de lejanas tierras; en una palabra, películas curiosas, deleitables, en las cuales el artista ha sabido unir lo útil a lo honesto y ha logrado deleitar instruyendo.

Pero en cambio, las hay, y estas son la inmensa mayoría, que no las puede tolerar el pudor cristiano. Saturadas de sensualidad, de abrazos y ósculos indecorosos, llenas de detalles que llevan todo un mundo de corrupción, son una ocasión de pecado, para los espectadores.

Padres cristianos: ¿consentireis que vuestros hijos inocentes, que vuestras hijas candorosas, vayan a esos cines? Grande será vuestra responsabilidad.

Pues, ¿qué debemos hacer? direis. Debeis enteraros antes, que clase de películas se han de exhibir; y esto no es muy difícil, porque casi siempre se anuncian con anticipación. Si son películas buenas, inocentes, instructivas, si al menos, nada hay en ellas, que ofenda a la moral, dejad que vayan a ellas vuestros niños o mejor, acompañadles vosotros, pues los niños, no deben asistir a espectáculos sin sus padres, y menos a los del cine. Pero si las pe-

lículas son inmorales, o peligrosas, como sucede muchísimas veces, prohibidles a vuestros niños la asistencia al cine. El que ama el peligro perecerá en él, dice la sagrada Escritura.

Y una triste historia de defeciones, de pasiones, de disgustos, y aún de locuras y de toda suerte de inmoralidades, viene a confirmar aquella sentencia.

N.



FLORES DE HEROISMO

FECUNDO sobremanera es el jardín de la Iglesia, en flores de heroísmo.

Todos los años brotan a miles, muchas de ellas que sólo Dios conoce, y que cuida por sus ángeles de coger para el cielo.

Tres hermosísimas brotaron en Abril del presente año, muy cerca de Honduras Británica, y hasta España ha querido Dios que llegase su virginal y casto aroma en alas del órgano oficioso de la Santa Sede, el periódico *L'Osservatore Romano*, de 20 de Junio.

No dudamos que será este aroma gratísimo al corazón de nuestros lectores.

Copiemos el relato de la importante Revista Española *Sal Terra* que lo toma del citado periódico Romano.

Mejor, ni tan bien no lo sabríamos redactar nosotros.

«Heroísmo de unos naufraga-

gos.—En la mañana del 9 de abril zarpaba de Belice, capital y puerto principal de Honduras Británica, el vapor correo E. M. L. llevando 69 personas, entre ellas Mons. Federico Hopkins, de la Compañía de Jesús, anciano de 79 años, Vicario Apostólico de Honduras Británica, y tres religiosas palotinas: Sor Cecilia, Superiora General, Sor Francisca, Provincial y Sor Verónica, Superiora electa de una nueva casa en Orange Walk.

La noche siguiente, a cuatro millas y media del puerto de Corazal, la nave, ruinosa y agrietada con el exceso de carga, comenzó a fallar, el agua invadió la estiva y el local de las máquinas, y la hizo vacilar. Quince minutos duró la aterradora agonía; las religiosas y muchos viajeros se pusieron de rodillas ante el Obispo, el cual les dió la absolución entre gritos de horror y espanto.

Mientras los marineros arriaban a toda prisa los botes de salvamento, a'guién intentó salvar al Obispo, ofreciéndole un salvavidas, más é tranquilo respondió: «Salvad primero a las mujeres y niños». Después, mientras el vapor se hundía, viendo a un joven mejicano sin auxilio le cedió su salvavidas diciendo: «Toma, hijo mío, salva tu cuerpo y tu alma, que yo preparado estoy para presentarme ante el juicio de Dios».

De la misma manera Sor Francisca y Sor Verónica, no quisieron aceptar el bote que les ofrecían,

sino viendo a algunos señores jóvenes, vecinos a la muerte, les preguntaron: «—¿Son ustedes casados?—Sí — ¿Tienen hijos—Sí.— Pues tomen nuestro salvamento, que de nosotras no depende ninguno.»

La nave entre tanto iba sumergiéndose... el Obispo sobre cubierta con el agua al pecho, sereno, extendía por última vez el brazo para bendecir a los naufragos que luchaban con las olas; después miró al cielo levantando las manos en actitud suplicante, y desapareció en el profundo. Con él perecieron las dos religiosas y quince personas, casi todas niños de pecho y alguna jovencita. El cadáver de una de las religiosas apareció estrechando un niño contra su seno.

Monseñor Hopkins, nacido el veinticinco de Marzo de 1884 en Birmingham, de noble familia católica, se doctoró en Medicina, luego se hizo sacerdote, y de allí a poco entró en la Compañía de Jesús. En 1888 fué enviado a Honduras Británica, donde se distinguió tanto por sus cualidades sacerdotales, que en 1890 fué nombrado Vicario Apostólico y Obispo titular de Atribi. Su vida desde entonces fué aún más edificante dividida entre la oración y las obras pastorales, brevísimos el sueño, largas las vigilias, frequentísimas las visitas a los pobres enfermos y encarcelados, paciente como un San Francisco de Sales esperaba en las antecámaras de las ofici-

nas del gobierno para obtener subsidios para sus pobres, siendo él mismo tan pobre que llevaba los zapatos y la sotana remendada. En las epidemias, en las públicas calamidades era el hombre apostólico, todo para todos, olvidado solamente de sí: fundó muchas escuelas y cursos de catecismos e hizo numerosas conversiones. El pueblo amaba con delirio a su santo Obispo, y cuál fuese la veneración en que le tenía se vió sobre todo en 1918 cuando celebró el quincuagésimo aniversario de su profesión religiosa: entonces los mismos católicos le hicieron espontáneamente públicos homenajes, uniéndose con entusiasmo a los festejos en su honor.

A los dos días después del naufragio fué hallado el cadáver del Obispo en la costa de Yucatán y enterrado en la ciudad de Corozal; más luego se le trasladó con gran concurso de fieles a la catedral de su Sede. Durante los funerales en señal de duelo y veneración se cerraron las oficinas públicas y los comercios, a la misa solemne, además de una inmensa muchedumbre de fieles, asistió el Gobernador de la colonia con sus Ministros y hasta el Obispo anglicano y los jefes de las otras sectas. (*Osservatore Romano*. 20 jun. 1923).»

Esto es caridad, esto es heroísmo; heroísmo y caridad inspirada por el mismo Corazón de Jesús, que es todo amor y todo caridad.

Flores de egoísmo, flores de oropel, flores místicas y de corazón

podrido, podrán abrirse en los campos del mundo; pero las flores siempre vivas, las de corazón puro y aroma inmaculado, sólo en el jardín de la Iglesia se encontrarán.



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESÚS EN EL HOGAR

(Continuación)

Año 1923.

- N.º 622:—Ciudadela.—30 Septiembre.—Los consortes D. Sebastián Bosch Camps y D.ª Margarita Fedelich Bosch, el mismo día de su casamiento, con asistencia de muchos invitados.
- N.º 623.—Ciudadela.—27 Octubre.—Los nuevos esposos D. José Olivés Valls y D.ª Juana Orpi Sintés, en el día de su matrimonio.
- N.º 624.—Ciudadela.—28 Octubre.—Los consortes D. Gabriel Moll Bosch, y D.ª Juana Capella Barranco, el día de la primera comunión de su hija Esperanza, con asistencia de numerosos invitados, vecinos y un coro de niños, que cantó el popular *Corazón Santo*.
- N.º 625.—Ciudadela.—25 Noviembre.—La familia de D. Francisco Coll Mercadal y D.ª Magdalena Salord Marqués, con ocasión de la primera comunión de su hija María, habiendo asistido al acto, parientes y otros invitados.

(Continuará.)

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCIÓN GENERAL PARA EL MES DE DICIEMBRE 1923

El Apostolado seglar

ORACIÓN COTIDIANA PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Santísima, os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que todos los fieles, aun seglares, tengan celo apostólico.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

Examinar en qué puedes tú ser apóstol, y procurar ser con mucho celo.

Santos Patronos de mes, y días en que los Celadores y Celadoras pueden ganar indulgencia plenaria, comulgando reunidos.

Día 13, Sta. Lucía virgen y mártir.—Día 27, S. Juan Apóstol y Evangelista.

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones señaladas para el mes de Diciembre.

- 1.^a Renovación espiritual en el santo tiempo de Adviento.
- 2.^a Recurso filial a María Inmaculada, en favor de nuestra Pátria.
- 3.^a Las necesidades especiales de Menorca.

Se recomienda la aplicación de sufragios, por las almas de los Asociados fallecidos en el mes de Noviembre.

R. I. P.



CULTOS RELIGIOSOS DURANTE EL MES DE DICIEMBRE

Continúa la celebración diaria de dos misas a hora fija: la primera a las 6 y la segunda a las 7 y media.

Día 2.—Primer domingo de mes.—A las 7 y media Misa de Comunión general de reglamento, que se aplicará por el eterno descanso del alma del M. I. Sr. Deán Dr. D. José Febrer, Director que fué de este centro local del Apostolado por cumplirse en este mes el tercer aniversario de su muerte. Después de la Misa se recitará el Acto de consagración al Sagrado Corazón de Jesús.

Día 3.—Por ser primer lunes, a las 6, se dirá una misa en el altar de las Almas y durante la misma se rezará el Santo Rosario, todo en sufragio de los fieles difuntos.

Día 7.—Primer viernes.—A las 6 y a las 7 y media se dirán dos misas en el altar del Sagrado Corazón, y en ellas se repartirá el Pan de los ángeles a los fieles que practiquen la devoción de los primeros viernes dedicados al Corazón de Jesús. La primera misa se aplicará en sufragio de D.^a María Bagur Seguí, y la segunda en sufragio de D.^a María Capó Torres, sócias ambas, de los Purísimos Corazones. Por la tarde, Via Crucis, que también se practicará todos los demás viernes. Por la noche, Rosario, Corona, y Preces al Corazón Eucarístico.

Día 8.—Festividad de la Inmaculada Concepción, se dará principio al solemne Novenario de la Felicitación Sabatina, que se practicará con exposición del Santísimo, empezando todos los días, a las 5. Continuará después la Exposición de S. D. M. hasta fin de mes.

Día 17.—Empieza la devota Novena en honor del Adorable Niño Jesús, la cual terminará el día de Pascua de Navidad.

En los tres subsiguientes días, durante la Exposición, se practicará oportuno ejercicio en honor del Niño Jesús.

Día 29.—Hoy empiezan las piadosas funciones Eucarísticas, que acostumbra celebrar el Apostolado de la Oración, con motivo de fin de año y principio de año nuevo. El anuncio detallado de estos cultos, se publicará D. M. en el próximo número de EL PROPAGADOR.

N. M. D. G.

Tip. y Lib. del Sagrado Corazón de Jesús. — Ciudadela